

DOMINGO XVI ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 22

Decimos todos:

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace reposar
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas,
me guía por el sendero recto;
así, aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú estás conmigo.
Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume
y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Andaban como ovejas sin pastor.



Lectura del santo Evangelio según san Marcos
6, 30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Dios que está libre de las realidades espacio-tiempo no ve el transcurrir de la vida como nosotros lo hacemos, de manera seccionada. Dios nos mira de la “A” a la “Z” de una sola vez. No en los detalles de lo que hacemos, sino en la realidad de quiénes somos.
- Él nos conduce, pero hay que dejarnos conducir.
- Él nos repara, pero debemos ser congruentes con ese cambio.
- Él nos unge, pero nos debemos la gracia, la dignidad, pero sobre todo el compromiso de haber sido elegidos en el bautismo.
- El descanso que nos debemos, no es solo del trabajo físico, sino incluso del mental, que arriar las velas de nuestras barcas y dejar que la “brisa suave” del Espíritu Santo nos “apacigüe”.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, el Señor nos invita a descansar, a dejarnos guiar, a reparar nuestras fuerzas, por eso santificamos el Domingo, no solo con esta celebración, no solo con la celebración de la Eucaristía, sino además procurándonos “vaciarlos” de nosotros mismos, dejar lugar para los demás, visitar a los abuelos, salir como familia, por eso decimos llenos de esperanza:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que nos dejemos guiar, oremos. **R.**
- ❖ Para que reparemos nuestras fuerzas, oremos. **R.**
- ❖ Para que aprendamos a no temer, oremos. **R.**
- ❖ Para que santifiquemos el domingo, oremos. **R.**
- ❖ Para que redoblemos nuestra disposición de cuidar y de cuidarnos ante los estragos de esta tercera ola de esta pandemia, oremos. **R.**

Padre justo, queremos descansar junto a tu Hijo, queremos ser reparados por tu Santo Espíritu, queremos sabernos y sentirnos familia contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.